

ARTÍCULOS

Eduardo García Peña

**Participación política
y ciudadana en
jóvenes estudiantes
de universidades
pertenecientes a la
Compañía de Jesús en
América Latina**

P

Participación política y ciudadana en jóvenes estudiantes de universidades pertenecientes a la Compañía de Jesús en América Latina

Eduardo García Peña¹

Resumen

El presente trabajo analiza los resultados de participación política y ciudadana de 1.222 estudiantes entre 16 y 19 años de edad de ocho universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina. Los resultados de este estudio piloto realizado en 2009 son comparados con el *Proyecto Educativo Común* (PEC) de la Compañía de Jesús en América Latina. Las respuestas de los estudiantes reflejan un bajo nivel de prácticas políticas especialmente en lo que respecta a la participación ciudadana. Se proponen tres líneas de acción para fortalecer la formación ciudadana desde la universidad.

Palabras clave: prácticas políticas; participación democrática; educación superior; ciudadanía; jóvenes.

Political and civic participation among young students in universities belonging to the Society of Jesus in Latin America

Abstract

This paper analyzes the results of political and civic participation of 1,222 students between 16 and 19 years old from eight universities entrusted to the Society of Jesus in Latin America. Results of this pilot study conducted

- 1 Licenciado en Educación, Mención Ciencias Sociales (Universidad Católica Andrés Bello, 1997). Magíster en Gerencia de Recursos Humanos y Relaciones Industriales (Universidad Católica Andrés Bello, 2005). Profesor investigador del Centro de Investigación y Formación Humanística, UCAB. egarcia@ucab.edu.ve

in 2009 are compared with the Common Educational Project (Proyecto Educativo Común, PEC) of the Society of Jesus in Latin America. Student's answers reflect a low level of political practices especially regarding to civic participation. Three lines of action are proposed to strengthen civic education from college.

Keywords: Political practices; Democratic Participation; Higher Education; Citizenship; Youth.

I. Política, ciudadanía y democracia

Los sistemas de gobierno son expresiones organizativas de la política, entendida ésta como el arte de gobernar o dirigir un Estado. La democracia, sistema de gobierno más generalizado en el mundo occidental, se ha transformado de manera sustancial desde inicios del siglo XIX. Los cambios en su estructura han permitido su permanencia como forma de gobierno predominante en el mundo; por esta razón, Montenegro (1982) la define como “una filosofía política que se caracteriza por su elasticidad, por su flexibilidad” (p.61). Esta flexibilidad se ha puesto de manifiesto en las últimas décadas en la apertura a la participación ciudadana tanto para defender los derechos contemplados en el ordenamiento jurídico, como para incidir en la solución de problemas de carácter público.

Existen profundas diferencias entre los expertos en cuanto a la denominada democracia representativa, democracia participativa y democracia directa. Indistintamente de los diversos enfoques y de las incertidumbres que generan los términos participativa y protagónica para caracterizar a la democracia, existe en la actualidad un amplio consenso con respecto al rol protagónico que debe tener el soberano, es decir, el pueblo constituido por ciudadanos, para que efectivamente un sistema pueda ser calificado como democrático.

Dahl (1999) destaca dos aspectos fundamentales de la democracia: el funcionamiento de los poderes públicos (carácter institucional) y la condición de sistema de derechos. El autor señala algunas características que debe tener la democracia en el mundo actual, entre las cuales se encuentran la participación efectiva de los ciudadanos, la igualdad del voto y la posibilidad de los ciudadanos de alcanzar una comprensión ilustrada para incidir en la agenda política.

Por su parte, Sartori (2000) señala la legitimidad del poder como factor distintivo del sistema. Para el autor, esta legitimidad se logra “cuando la

investidura viene de abajo, solo si emana de la voluntad popular” (p.23). Desde luego, esto ocurre en medio de una sociedad libre y abierta, en donde “la relación entre gobernantes y gobernados (sea) entendida en el sentido de que el Estado está al servicio de los ciudadanos y no los ciudadanos al servicio del Estado” (p.24).

Esta tendencia de resaltar la función vital que debe tener la ciudadanía en el espacio público parece ser un punto de consenso entre los estudiosos de las ciencias políticas. Muchos observan el fenómeno de la participación como una evolución del modelo representativo característico de la democracia liberal y, en consecuencia, concluyen que las estructuras políticas tradicionales están condenadas a desaparecer para dar origen a un nuevo tipo de democracia. Según Beck y Beck-Gernsheim (2003),

...La alternativa a la democracia de la mayoría nacional es lo que yo llamaría un republicanismo cosmopolita, entendiendo por esto la reevaluación de lo local y de la autorresponsabilidad de la sociedad civil, una sociedad activa en la que los procesos políticos no sean simplemente organizados en el parlamento y en el gobierno, sino en el ámbito local y cotidiano del ciudadano... (p. 350)

Según Ortiz (2011) la construcción de esa nueva democracia pasa necesariamente por una mayor apertura hacia los ciudadanos, en donde éstos “...además de elegir a sus representantes, tengan voz y voto para sancionarlos, vigilarlos, controlarlos y exigirles, de acuerdo con el programa o propuesta presentadas en campaña...” (p. 18). Agrega el autor:

...Para que un Estado sea democrático, debe legitimarse y sustentarse en la soberanía popular, la ciudadanía debe ser, entre otras cosas, activa y reactiva. Por tal motivo, la democracia exige un equilibrio con mecanismos de participación ciudadana, en todos los niveles de la actividad social... (Ortiz, 2011: 22)

El gran reto que tiene la democracia en el mundo actual es promover una ciudadanía activa capaz de cumplir sus deberes en el espacio público, sin que esto signifique una negación de las estructuras tradicionales de participación (partidos, sindicatos, etc.) y mucho menos la eliminación del sistema representativo.

¿Está preparada América Latina para construir esa nueva democracia? ¿Son nuestras sociedades espacios de entendimiento, tolerancia y respeto hacia las minorías? ¿Están los ciudadanos dispuestos a desempeñar las funciones que

exige el modelo de democracia participativa? Estas son interrogantes muy difíciles de responder a corto plazo. Lo que sí parece ser una realidad es el rechazo de la población, especialmente entre los jóvenes, hacia las estructuras políticas tradicionales, y el inminente riesgo que corre el sistema si no se impulsan las transformaciones necesarias a tiempo. Por citar un ejemplo, entre los jóvenes chilenos sólo 8% declara tener interés en formar parte de un partido político (INJUV, 2013: 57). Ante el desencanto, la apatía y el desentendimiento de lo público, Reguillo (2003) alerta sobre las fuerzas que tienden a llenar el vacío dejado por la política: el narcotráfico, el crimen organizado y las religiones a la carta (p.18). Esta realidad exige de las instituciones de Educación Superior un mayor esfuerzo para formar integralmente a sus estudiantes, especialmente en lo concerniente al compromiso ciudadano que deben asumir en la sociedad.

II. Percepción ciudadana sobre la democracia en América Latina

Durante el siglo XX la democracia en América Latina estuvo a la sombra de gobiernos autocráticos de diversas tendencias. La tradición republicana iniciada a comienzos del siglo XIX en el marco de las guerras independentistas, favoreció el establecimiento de gobiernos militares, despóticos y personalistas, en la mayor parte de las antiguas colonias españolas. La figura del caudillo militar, heredero de la epopeya emancipadora, asumió el papel protagónico de conducción del Estado, dejando a un lado los elementos esenciales que debe poseer una democracia moderna. En cierta medida, esta herencia caudillista gestada desde comienzos del siglo XIX influyó para que en el siglo XX algunos integrantes de los ejércitos nacionales asumieran la conducción política de manera autocrática, obviando la tradición republicana y el ordenamiento jurídico vigente.

De acuerdo a la Corporación Latinobarómetro (2010), la consolidación de la democracia como sistema de gobierno en América Latina se produjo a finales del siglo XX. En el informe de 2010 de dicha organización, se presenta una tabla con los años de la “transición democrática”² de dieciocho países de la región.

- 2 De acuerdo al informe, el año de la transición democrática lo constituye el fin del último gobierno militar en cada país. En los casos de México (1977) y Costa Rica (1949) se indican las razones de la escogencia: en México se asocia con la llegada al poder de un presidente electo y en Costa Rica la referencia es el fin de la guerra civil ocurrida en dicho país. (Ver: Corporación Latinobarómetro. *Informe 2010*. Banco de datos en línea. <http://www.latinobarometro.org>), p.35).

País	Año de la transición democrática
Chile	1990
Panamá	1989
Paraguay	1989
Brasil	1985
Guatemala	1985
Uruguay	1985
El Salvador	1984
Argentina	1983
Bolivia	1982
Honduras	1982
Perú	1980
Ecuador	1979
Nicaragua	1979
República Dominicana	1978
México	1977
Venezuela	1958
Colombia	1957
Costa Rica	1949

Tabla n°1: Año de la transición democrática en países latinoamericanos.

Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe 2010. p. 35

La consideración del año de transición democrática en los países señalados permite afirmar que en más de la mitad de éstos la experiencia democrática no supera las tres décadas. A partir de 1990, comenzó una etapa en la cual los gobiernos de todos los países de Centro y Suramérica habían llegado al poder por la vía constitucional, dejando atrás la perniciosa práctica de los golpes de Estado. De acuerdo al informe reseñado, en los últimos cinco años ha crecido paulatinamente el respaldo popular hacia la democracia, aunque aún persiste un 15% de la población que apoya gobiernos autocráticos y 16% que se muestra indiferente (Corporación Latinobarómetro 2010: 24). En el siguiente gráfico se presenta el porcentaje de personas que respaldaron la premisa “La

democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno”. El promedio de la región fue de 61%, destacando Venezuela como el país que más valora el sistema democrático:

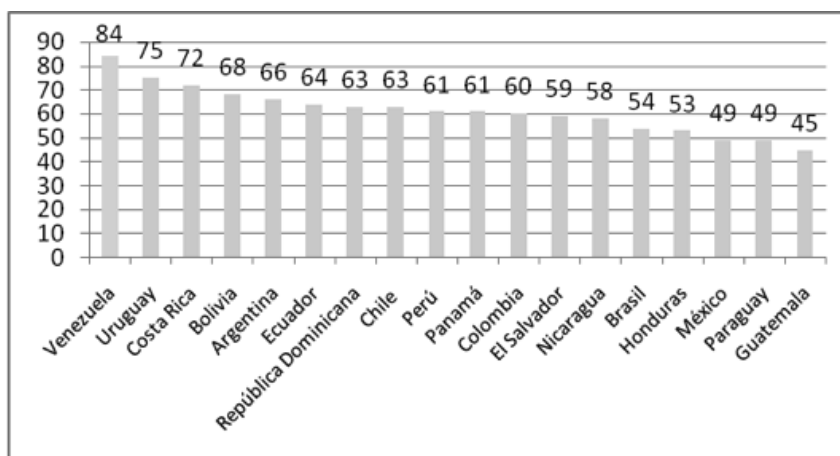


Gráfico n°1: La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.

Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe 2010. p. 25

El respaldo a la democracia también fue medido a través de la valoración hacia el Congreso Nacional y los Partidos Políticos, premisas que obtuvieron en promedio 59% de respaldo de los encuestados. Nuevamente destaca Venezuela como el país que más valora la función que desempeñan ambos agentes políticos.

Los indicadores tradicionales para medir el respaldo a la democracia reflejan una realidad positiva para los países de la región; sin embargo, existen otros indicadores que apuntan en la dirección opuesta. Por ejemplo, resultan alarmantes los datos del Informe de Latinobarómetro (2008) sobre la valoración de la protesta como medio de ejercicio de la ciudadanía: sólo 9% de los venezolanos considera que lo más efectivo para cambiar las cosas es participar en movimientos de protesta. Sobre este tema, Venezuela está únicamente por encima de Chile (6%) y muy por debajo del promedio de Latinoamérica (16%) (p.99). Independientemente de los factores que puedan estar incidiendo en esta opinión, es preciso buscar estrategias que permitan rescatar el valor de las protestas para defender derechos ciudadanos, puesto

que la manifestación pacífica es uno de los instrumentos universales para reclamar los derechos civiles, económicos y sociales.

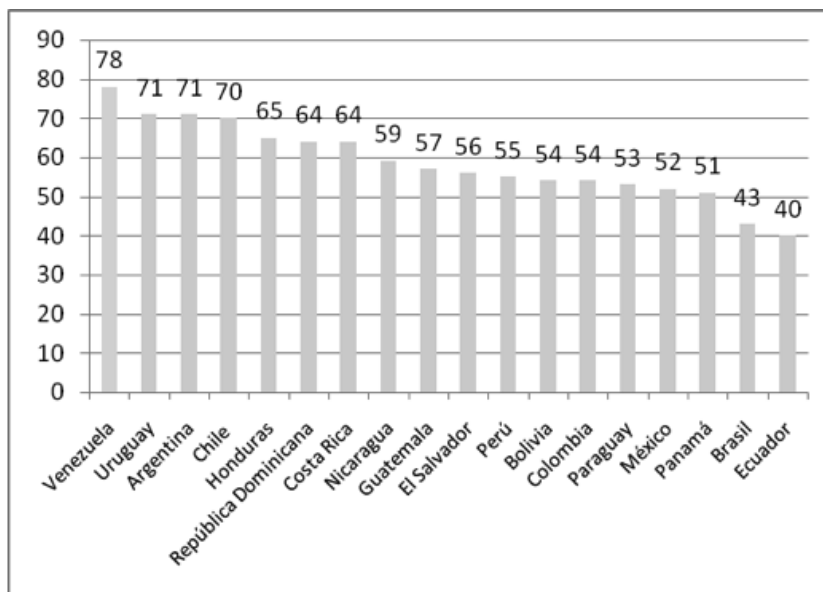


Gráfico n°2: No puede haber democracia sin Congreso Nacional

Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe 2010. P. 29

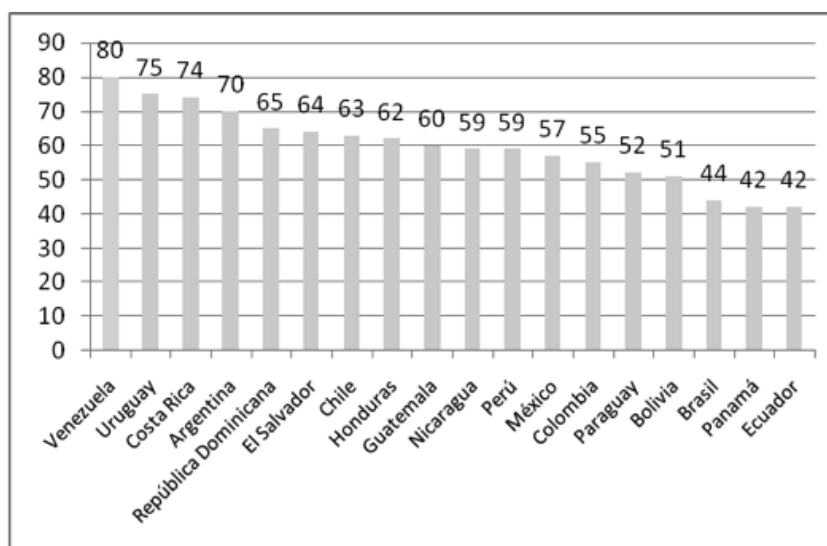


Gráfico n°3: Sin partidos políticos no hay democracia.

Fuente: Corporación Latinobarómetro. Informe 2010. P. 30

Existen otros datos de los informes de 2008 y 2010 de la Corporación Latinobarómetro que deben invitar a la reflexión de autoridades y organizaciones no gubernamentales encargadas de promover la defensa de los derechos ciudadanos. Por ejemplo, ante la premisa “*diría Ud. que el Estado puede resolver todos los problemas*”, 46% de los venezolanos y 20% de los chilenos encuestados respondieron afirmativamente, superando con creces el promedio global de 17%; México (9%) y Uruguay (9%) se ubican entre los países que registraron menores respuestas afirmativas con respecto al ítem y Colombia (16%) está ligeramente por debajo del promedio (Corporación Latinobarómetro, 2010: 82). Los venezolanos también opinaron que el poder en el país está principalmente en manos del gobierno (79%) y que éste posee suficientes recursos para resolver todos los problemas (85%) (Corporación Latinobarómetro, 2010: 82).

En ambas respuestas se percibe una sobrevaloración por parte de Venezuela y Chile del papel que juega el gobierno y las instituciones del Estado en la resolución de los problemas fundamentales de los ciudadanos, es decir, de los asuntos públicos. Esta tendencia no favorece en modo alguno el desarrollo de una ciudadanía responsable y participativa, necesaria en una democracia del siglo XXI.

Los déficits de ciudadanía expuestos anteriormente deben ser atendidos por los distintos agentes de socialización. Desde luego, si los partidos políticos aspiran tener ciudadanos autónomos y responsables deben unir esfuerzos orientados a disminuir la dependencia de los ciudadanos con respecto al Estado. Otros agentes como las asociaciones de vecinos, consejos comunales, juntas parroquiales, colectivos sociales, y especialmente, las instituciones educativas, deben tener presente que las competencias ciudadanas no son innatas.

A partir del contexto sociopolítico expuesto en párrafos anteriores, la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (Ausjal) realizó un estudio piloto sobre los elementos que constituyen la cultura juvenil en sus instituciones. El estudio fue realizado en una muestra compuesta por 1.222 estudiantes entre 16 y 29 años de edad pertenecientes a ocho universidades de dicha asociación. A continuación se presentan los resultados obtenidos en la dimensión política del mencionado estudio.

III. Participación política de jóvenes que cursan estudios en instituciones educativas pertenecientes a la Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL)

3.1. Orígenes del proyecto Monitor de Cultura Juvenil

En el año 2005 la asamblea de rectores de la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL) planteó la necesidad de desarrollar proyectos de investigación sobre las culturas juveniles existentes en sus instituciones. A partir de esta iniciativa surgió el proyecto *Monitor de Cultura Juvenil*, el cual estuvo a cargo de la Red de Homólogos de Educación de AUSJAL. Este primer proyecto agrupó a trece universidades de diferentes países, que durante cuatro años intercambiaron información a través de seminarios técnicos, comunicación electrónica y audio-conferencias, definiendo las dimensiones de la cultura juvenil que serían evaluadas, los aspectos a contemplar en cada una de estas dimensiones, el diseño y validación del instrumento a utilizar, el tipo de análisis de resultados del estudio definitivo y la elaboración del informe con sus respectivas recomendaciones para cada universidad.

La investigación se desarrolló en tres niveles: prácticas, creencias y aspiraciones. La intención fue indagar sobre las actividades que comúnmente realizan los jóvenes (prácticas), las ideas y concepciones que tienen sobre algunos aspectos de la sociedad y el mundo (creencias) y las metas futuras que se plantean (aspiraciones), para así obtener información confiable que permitiera fortalecer la formación integral de los jóvenes a la luz del *Proyecto Educativo Común* (2005) de la Compañía de Jesús.

La comparación entre los tres niveles permitió ver el grado de congruencia entre lo que hacen, piensan y aspiran los jóvenes en cada una de las dimensiones abordadas en la investigación. Éstas fueron: apoyo familiar (familia), hábitos y propósitos de los estudios (educativa), hábitos relacionados con la salud (salud), motivación en las relaciones sexuales (sexualidad), motivación para el trabajo (trabajo), modalidades de trascendencia (trascendencia), participación política (política), consumo cultural y expresión artística.

Como acotamos anteriormente, el objetivo del presente es analizar el nivel de prácticas de la dimensión política obtenidos en el estudio piloto del proyecto realizado durante el curso 2009-2010. Éste contó con la participación de 1.222 estudiantes pertenecientes a ocho universidades ubicadas en: Colombia (Universidad Javeriana de Bogotá), Chile (Universidad Alberto Hurtado), México (Universidad Iberoamericana de México y Universidad Iberoamericana de León), Uruguay (Universidad Católica) y Venezuela (Universidad Católica Andrés Bello, Universidad Católica del Táchira e Instituto Universitario Jesús Obrero). Se seleccionó el estudio piloto del proyecto porque contiene un mayor número de reactivos por dimensión, aspecto que permite tener una visión más amplia y completa sobre los temas indagados en la muestra de estudiantes³. El análisis de los resultados presentados en este trabajo se circunscribe al nivel de prácticas, sin embargo, en la sección de anexos se incluyen las respuestas sobre creencias políticas.

El primer borrador de cuestionario fue realizado mediante seminarios presenciales y audioconferencias virtuales entre los investigadores adscritos al proyecto Monitor de Cultura Juvenil. Para cada una de las dimensiones se elaboró una tabla de especificación compuesta por objetivos, indicadores y reactivos. Posteriormente cada universidad escogió dos o tres jueces expertos para hacer los ajustes necesarios en cada dimensión; el grupo de expertos que validó el instrumento lo integraron veintiún investigadores distribuidos entre los países que conforman el estudio. De esta manera, se terminó configurando un cuestionario de 358 reactivos, de los cuales quince correspondieron al nivel de prácticas de participación política (Ver Anexo n°1 y n°2). Los indicadores que integraron la dimensión fueron:

- a) Participación política: actividades vinculadas a formas convencionales de participación política como el ejercicio del voto, la asistencia a eventos organizados por partidos políticos y la participación en asociaciones estudiantiles universitarias.
- B) Participación ciudadana: actividades que implican una vinculación con asociaciones comunitarias u organizaciones no gubernamentales. Incluye acciones de protesta ciudadana, defensa de los Derechos Humanos y exigencia directa a organismos públicos.

3 Para este trabajo se utilizaron los reactivos de prácticas políticas que obtuvieron, con respecto al puntaje total, un índice de correlación positiva y superior a 0,3.

- c) Información sobre política: mide el grado de información sobre política a través de la asistencia a eventos académicos sobre el tema y la conversación con familiares y amigos.

Estos tres indicadores fueron incluidos porque existe una amplia bibliografía y estudios previos que permiten hacer análisis comparativos entre los resultados, lo que permite detectar cambios en la participación política de los jóvenes a través del tiempo. En este sentido, han sido de especial utilidad los informes de la Corporación Latinobarómetro, los estudios nacionales de juventud sistemáticamente realizados en Chile y México y otros estudios cuantitativos de carácter local. De la misma manera, los aportes derivados de investigaciones cualitativas realizadas en la región brindaron importantes luces para determinar aspectos vitales de la participación política que debían ser considerados en el instrumento.

El otro factor ponderado en el proceso de determinación de los indicadores fue el Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina (2005). Este texto orientador de las instituciones educativas de Ausjal establece como una prioridad la formación de "... hombres y mujeres 'para los demás' y 'con los demás'..." e insta para que "cada institución defina el perfil del estudiante que quiere contribuir a formar y el del profesor que se requiere para ello, siempre en función de la sociedad que queremos ayudar a construir" (Cerpe, 2005:20-23). En cuanto a las formas de participación política, el PEC considera como prioritario:

...La participación, sobre todo de los gestores de las instituciones, en asociaciones, movimientos sociales y otros foros de importancia política efectiva (...) El posicionamiento público frente a hechos de violencia de gran visibilidad y conmoción social, tomando la defensa de los derechos humanos y de la paz para nuestras sociedades.... (Cerpe, 2005: 23)

La importancia que le otorga la Compañía de Jesús a la formación sociocultural de sus estudiantes determinó la escogencia de la participación política como eje central de la dimensión.

3.2. Características sociodemográficas de la muestra

Desde la fase inicial de investigación la Universidad Javeriana de Bogotá y la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas asumieron la coordinación del proyecto. Se enviaron invitaciones a todas las instituciones universitarias

administradas por los jesuitas en América Latina con la intención de incorporarlas al estudio, quedando el grupo inicial constituido por once universidades de ocho países. Los investigadores adscritos al proyecto elaboraron el cuestionario piloto y se optó por aplicar el instrumento a más de mil estudiantes. En este sentido, cada universidad debía aplicar entre cincuenta (50) y doscientas (200) encuestas. En el instructivo de aplicación se indicó que en la medida de lo posible, debía mantenerse un número equitativo en función del sexo, edad (categorizada en tres grupos juveniles) y área de carrera. Por razones logísticas vinculadas con el envío del material físico a través del correo, la muestra definitiva fue de mil doscientos veintidós (1.222⁴) estudiantes distribuidos entre Colombia, Chile, México, Uruguay y Venezuela⁵.

Universidad	País	N° de estudiantes
Universidad Javeriana de Bogotá	Colombia	78
Universidad Alberto Hurtado	Chile	179
Universidad Católica de Uruguay	Uruguay	76
Universidad Católica Andrés Bello (Caracas, Coro y Guayana)	Venezuela	410
Universidad Católica del Táchira	Venezuela	143
Universidad Iberoamericana de León	México	68
Universidad Iberoamericana de México	México	110
Instituto Universitario Jesús Obrero	Venezuela	146
Estudiantes que introdujeron erróneamente el código del país	-----	12
TOTAL		1222

Tabla n°2: Distribución de la muestra por universidad

En cuanto a las edades consideradas pertenecientes a la categoría juvenil, se estableció como límite inferior la edad de dieciséis (16) y veintinueve (29) años

- 4 Doce estudiantes de la muestra introdujeron erróneamente el código del país. Se excluyeron estos casos para el cruce de la variable “país de origen” de los estudiantes.
- 5 Cinco universidades ubicadas en Bolivia, Nicaragua y Ecuador no enviaron a tiempo los resultados de las encuestas o se unieron al proyecto en la fase final de la investigación.

como límite superior. Aunque existen variaciones entre los países en cuanto al marco jurídico que determina la edad juvenil, se tomó como referencia los rangos establecidos por la Organización Mundial de la Salud para delimitar la adolescencia media (15 a 19 años) y la juventud plena (de 20 a 24 años), así como lo establecido en la Ley de Juventud de Venezuela (de 18 a 28 años de edad), extendiendo la categoría de joven hasta los 29 años

Los estudiantes que respondieron el cuestionario se autodefinen en su mayoría como pertenecientes a la clase media y media alta (50,7% y 28,5 % respectivamente). El estado civil de la mayoría es soltero (84,3%); 72,5% provienen de instituciones de Educación Media de carácter privado, profesan mayoritariamente la religión católica (70,7%) y la mayoría (88%) son dependientes económicamente de sus familias. El porcentaje de mujeres es superior (54% frente a 44% de hombres); las tres principales áreas de carrera que estudian son Humanidades (47,9%), Administrativa -Contable (21,2%) e Ingeniería (19,6%).

3.3. Resultados del cuestionario piloto para la dimensión política

El nivel de participación política de los estudiantes de Ausjal fue medido en función de tres indicadores: participación política (vinculada a partidos políticos, órganos de cogobierno universitario y ejercicio del voto), participación ciudadana (acciones comunitarias, asociaciones y defensa de los Derechos Humanos) e información sobre política (conversaciones sobre política y asistencia a eventos académicos sobre temas políticos). Para todas las respuestas se utilizó una escala de likert con valores de uno (1) a cuatro (4); el significado de cada número fue: 1= nunca, 2= algunas veces, 3= frecuentemente y 4= siempre. Resulta pertinente destacar que todos los ítems fueron redactados de tal manera que el número cuatro (4) de la escala representaba mayor participación política y el número uno (1) menor participación.

En términos generales, el promedio de respuestas de la dimensión en el nivel de prácticas fue el segundo más bajo en comparación a las restantes ocho dimensiones del estudio (media 1,86/4). Además, la diferencia entre el promedio de las creencias políticas y la participación expresada en los tres indicadores de la dimensión es la más amplia del estudio (0,85 puntos).

Exceptuando la dimensión familia, las creencias en las dimensiones son superiores a las prácticas; sin embargo, la dimensión política sólo supera a las dimensiones sexualidad y expresión artística en lo concerniente a creencias favorables. El apoyo de los jóvenes es discreto en cuanto a las creencias sobre la participación política traducido en la defensa de los Derechos Humanos, derecho al sufragio, participación ciudadana e información sobre política, aunque como se indicó, es superior al nivel de prácticas. Desde luego, entre los indicadores de prácticas que componen la dimensión existen diferencias importantes, razón por la cual se analizan a continuación cada uno de los temas evaluados y se cruzan los resultados con las variables nivel socioeconómico, edad, país y sexo.

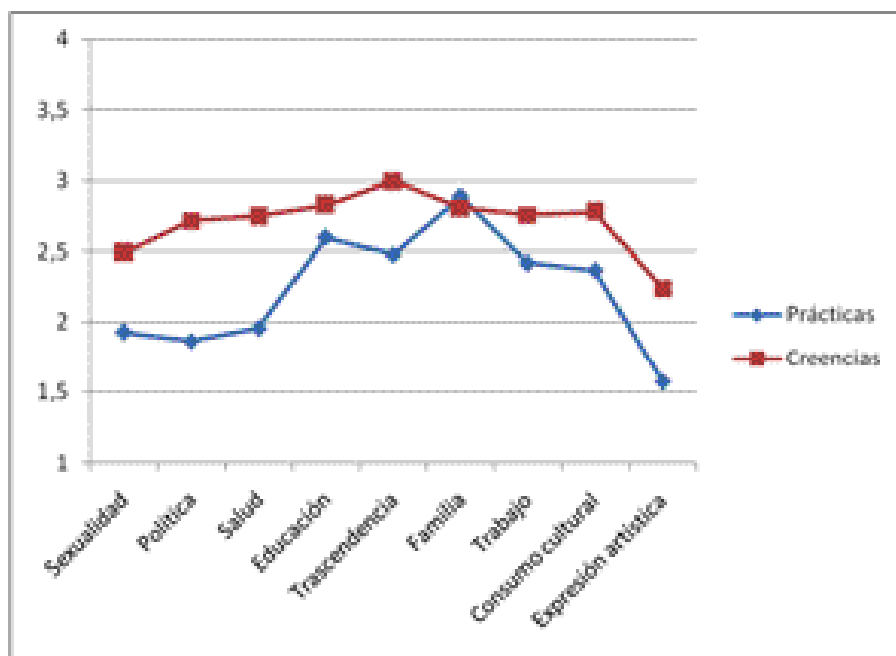


Gráfico n°4: puntaje promedio de prácticas y creencias por dimensión (escala de 1 a 4)

3.3.1. Participación Política

Los reactivos que forman parte de este indicador se orientan a medir las prácticas en dos aspectos: 1. asistencia a eventos organizados por partidos políticos y participación política en la vida universitaria; 2. ejercicio del voto. Hemos decidido separar los resultados de ambos grupos de reactivos para tener una visión más precisa del nivel de participación política de los jóvenes

de Ausjal. La participación a través de los partidos políticos y en el ámbito universitario fue medida a través de los siguientes reactivos:

- Participo en eventos organizados por partidos políticos.
- Asisto a reuniones organizadas por partidos políticos
- Participo en centros de estudiantes u órganos de cogobierno universitario (Consejos de Escuela, Facultad o Universitario).

Los estudiantes que respondieron en estos reactivos las opciones “frecuentemente” y “siempre” representan apenas el 9,4% de la muestra; es decir, más del 90% de los estudiantes se ha mantenido ajeno a los partidos políticos y también han participado poco en el campus universitario a través de órganos de cogobierno (Centros de estudiantes, Consejos de Escuela, etc.). No existen diferencias significativas entre los reactivos sobre los partidos políticos y el referente a la participación en los órganos de cogobierno universitario. La gran mayoría de los jóvenes de Ausjal no participan en las instancias políticas formales tradicionales tanto dentro como fuera de la universidad. Al promediar los tres reactivos del indicador se obtuvo como resultado que 70% de los estudiantes nunca ha participado en las instancias políticas señaladas, 21% afirmó haberlo hecho algunas veces, 7% frecuentemente y 2% siempre (Ver Gráfico nº5).

Esta tendencia a no participar en eventos organizados por los partidos políticos es general en los países latinoamericanos. Aunque el informe de la Corporación Latinobarómetro (2010) indica que en promedio 59% de la población considera que los partidos políticos son indispensables para la democracia, esto no se traduce en una adscripción o militancia por parte de los ciudadanos. Entre los más jóvenes existe un alto índice de desconfianza hacia los agentes políticos tradicionales. Palencia (2005) citando los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud de México (2000) señala que únicamente 1,2% de los jóvenes mexicanos confía en los partidos políticos y 5,9% en el gobierno (p.113).

El rechazo o la falta de interés hacia la política alcanza 81% entre los jóvenes chilenos (INJUV, 2013: 54). Este comportamiento se debe, según Reguillo (2003), a la crisis de los agentes políticos tradicionales originada desde la década de 1980 en donde “...los partidos políticos de todos los signos, dejaron

de aparecer como opciones confiables para transformar la realidad y la política devino «mala palabra», cargada de presagios y de corrupción...” (p.11).

Para Portillo (2004), los jóvenes han enfocado su participación en el escenario público a través de movilizaciones esporádicas, movimientos basados en la afectividad, movimientos con motivaciones artísticas utilizando las nuevas tecnologías como herramientas de organización y expresión, y la participación en movimientos de tipo religioso. La noción de política es aprendida por los jóvenes por canales poco convencionales muy distintos a la juventud militante del pasado. Han optado más por políticas de vida (movimientos pacifistas, la ecología, el feminismo, derechos de las minorías, etc.) que por políticas de emancipación. La poca confianza en las principales instituciones del Estado reafirma el rechazo hacia la forma tradicional de ejercicio del poder.



Gráfico n°5: Participación política (Partidos y Ámbito Universitario)

Los resultados en cuanto al ejercicio del voto son significativamente distintos a los anteriores. Éste fue medido a través de los siguientes reactivos:

- Ejercicio mi derecho al voto en las elecciones para designar a los funcionarios de elección popular.
- Ejercicio alguna forma de voto protesta (abstención, voto nulo, voto en blanco, entre otros) en los procesos electorales

En ambos reactivos se indicó que sólo debían responder las personas que tuvieran la edad legal para votar, razón por la cual el número de respuestas es inferior al resto de reactivos del cuestionario. Más de la mitad de los estudiantes (65%) respondió que “frecuentemente” o “siempre” ha ejercido su derecho al sufragio, porcentaje considerablemente superior al primer grupo de reactivos (Ver Gráfico n°7). En este caso sí existen diferencias significativas entre los dos reactivos puesto que sólo 27% respondió que siempre o frecuentemente ha ejercido algún tipo de voto protesta. Al promediar ambos reactivos de participación política se obtuvo que 39% de los estudiantes respondieron la opción nunca, 14% algunas veces, 12% frecuentemente y 35% siempre (Ver Gráfico n°6).

Este comportamiento concuerda con la investigación de Ortiz (2010) en donde una muestra de la ciudad de Medellín (Colombia) señaló al voto (51%) como el mecanismo más útil de participación seguido del referendo (16%), la iniciativa popular legislativa (12%), el cabildo abierto (6%) y las juntas de acción comunal (5%) (p.98).

El ejercicio del voto en los jóvenes de Ausjal concuerda con los datos arrojados en la Encuesta Nacional de Juventud de México (2010), en donde 76% de los jóvenes se mostró proclive a votar en procesos electorales (<http://www.imjuventud.gob.mx/>).



Gráfico n°6: Participación política (Elecciones y voto protesta)

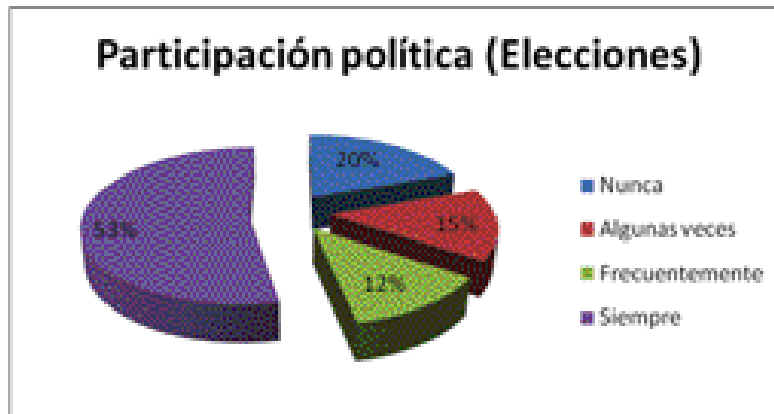


Gráfico n°7: Participación política (Sólo elecciones)

3.3.2. Participación Ciudadana

La participación ciudadana fue concebida como una modalidad que tienen las personas de vincularse con los asuntos públicos a través de organizaciones no gubernamentales y asociaciones de vecinos, es decir, espacios de participación ajenos a los partidos políticos no vinculados con el ejercicio del voto. En este sentido, los reactivos correspondientes a este indicador miden la vinculación de los estudiantes con asociaciones comunitarias, la participación en protestas públicas y la búsqueda de soluciones a los problemas de la colectividad a través de las instituciones del Estado. Los reactivos de este indicador son:

- Participo en organizaciones comunitarias, asociaciones de vecinos, organizaciones no gubernamentales (ONG) o sindicatos.
- Participo en movilizaciones de diverso tipo como: marchas, caravanas, concentraciones públicas u otras, para defender los derechos ciudadanos.
- Promuevo la realización de huelgas o paros para defender los derechos ciudadanos.
- Acudo a las instituciones públicas para exigir mis derechos ciudadanos.
- Realizo acciones de resistencia civil para promover la paz mundial.
- Organizo acciones colectivas para promover la desobediencia civil ante amenazas en contra de los Derechos Humanos.

En promedio, sólo 12,3% de los estudiantes respondieron las opciones “frecuentemente” o “siempre” en los reactivos de participación ciudadana, mientras que 63% afirmó nunca haber ejercido el derecho a la participación ciudadana a través de los medios descritos en los reactivos y 25% respondió haberlo hecho algunas veces (Ver Gráfico n°8). El reactivo con menor número de respuestas en las alternativas señaladas fue el relativo a la realización de acciones colectivas para promover la desobediencia civil (7,57%) y el de mayor número de respuestas fue la participación en movilizaciones (19,70%).

La escasa participación política de los jóvenes de Ausjal no se restringe exclusivamente a los espacios de influencia de los partidos políticos: existe un déficit de participación ciudadana en el sector juvenil que no está asociado a las formas tradicionales de participación. Estos resultados son semejantes a los obtenidos en la Séptima Encuesta Nacional de la Juventud llevada a cabo en Chile en 2012 en donde:

...se preguntó a las personas jóvenes por su participación en acciones políticas no-convencionales en los últimos 12 meses. El 23% de la población joven había participado en una marcha durante ese periodo, 18% en un paro y el 10% en una toma... (...) Menos de 5% de las personas jóvenes participa en un sindicato u organización profesional, en una organización vecinal o partido político. También son pocas las personas jóvenes que declaran participar en movimientos que defienden alguna causa o ideal, como el de la educación (5%)...(INJUV, 2013: 70-72)

Este comportamiento contrasta con los resultados obtenidos en la investigación de Ortiz (2011), en donde se indagó sobre el modelo de democracia más viable para Colombia. En dicho estudio, la opción de democracia directa o participativa obtuvo 48% de respaldo frente a 28% de la democracia deliberativa; 24% respondió que consideraba la democracia representativa o liberal como la más viable para el país (p.64). El discurso incluyente que ha prevalecido en el escenario político y académico de América Latina durante los últimos años ha captado una importante cantidad de seguidores, sin embargo, parece que los ciudadanos (y dentro de ellos los más jóvenes) no han asumido los compromisos de participación que implica dicho modelo.



Gráfico n°8: Participación ciudadana

3.3.3. Información sobre Política

Uno de los factores que comúnmente se vincula con la participación es el grado de información que se posee sobre los temas políticos. Los medios de comunicación social son una de las principales fuentes de información utilizadas actualmente por los ciudadanos. De la misma manera las conversaciones con familiares y amigos sobre temas políticos nos permiten tener una idea sobre el grado de información e interés que tienen las personas en el tema. Por la naturaleza del estudio, adicionalmente se decidió medir hasta qué punto el espacio universitario es utilizado por los estudiantes para obtener información sobre temas políticos, económicos y sociales. Los reactivos que miden el indicador son:

- Me mantengo informado a través de los medios de comunicación sobre los problemas políticos, económicos y sociales a nivel nacional e internacional.
- Participo en eventos de mi universidad en donde se discuten temas políticos, económicos y sociales a nivel nacional e internacional.
- Converso con amigos y compañeros sobre temas políticos, económicos y sociales.
- Converso con mis familiares sobre temas políticos, económicos y sociales.

Tal como se refleja en el Gráfico n°9, las respuestas de los jóvenes reflejan que la mayoría (72%) se informa “frecuentemente” o “siempre” sobre política a través de los medios de comunicación social, aproximadamente la mitad respondió que conversa frecuentemente o siempre con amigos y familiares sobre temas políticos, económicos y sociales y sólo 12% respondió que asiste a eventos en su universidad donde se discuten temas políticos, económicos y sociales. En cuanto a las posibilidades de formarse en temas políticos a través de eventos de la universidad, 54% afirmó la opción nunca, 33% algunas veces, 9% frecuentemente y 4% siempre (Ver Gráfico n°10). En este sentido, se percibe que la universidad no es vista por los jóvenes de Ausjal como un espacio para su formación sociopolítica, quedando esta esfera reservada al entorno íntimo y al consumo de lo ofrecido por los medios de comunicación social⁶.

En síntesis, las prácticas políticas de los jóvenes de Ausjal se manifiestan con mayor intensidad en los eventos electorales y a través de acciones orientadas a obtener información sobre política. Sobre este tema, INJUV (2013) establece que “... la socialización política –que decanta en actitudes políticas básicas como el interés de hablar de política- pareciera ser definitoria en la participación electoral de la juventud...” (p.66).



Gráfico n°9: Información sobre política (Medios de Comunicación Social)

6 Desde la realización de este estudio hasta el presente han ocurrido importantes cambios políticos y sociales en varios países de la región, situación que incide en la actuación de los jóvenes universitarios hacia la realidad local, nacional e internacional. Algunas universidades de Ausjal han ejercido un rol importante en la opinión pública de cada país. Es posible que la situación que hoy en día atraviesan Venezuela, Chile y México, por citar tres casos, conlleven a una apreciación distinta que tienen los jóvenes sobre las posibilidades de formarse en temas políticos a través de la universidad.



Gráfico n°10: Información sobre política (Eventos en la universidad)

IV. Dimensión política y variables sociodemográficas

El cuestionario indagó sobre información básica de carácter sociodemográfico de los estudiantes de Ausjal. Comúnmente en los estudios sobre participación política a nivel mundial se establecen las diferencias en función a edad, sexo y nivel socioeconómico. Por la naturaleza regional de la investigación se ha agregado la variable país para comparar las respuestas de los jóvenes.

4.1. Nivel socioeconómico

El porcentaje de estudiantes que se autodefinen como integrantes del nivel socioeconómico bajo que respondieron las opciones “frecuentemente” y “siempre” en los reactivos de participación política (partidos políticos y órganos de cogobierno) y participación ciudadana, son considerablemente superiores a los estudiantes de los demás niveles socioeconómicos. El porcentaje de respuesta en estos reactivos oscila entre 7% y 14% para los niveles alto, medio alto, medio y medio bajo, mientras el promedio de respuestas de los estudiantes del nivel bajo es de 36% para la participación política (partidos políticos y órganos de cogobierno) y 35% en los reactivos de participación ciudadana (Ver tabla n°3). Este resultado contrasta con lo obtenido en la Séptima Encuesta Nacional de la Juventud en Chile, en donde se concluyó que las diferencias en la participación política:

... se daban según grupo socioeconómico, dado que las características sociales influyen en la forma cómo la juventud ejerce su ciudadanía. Mientras 60% de las y los jóvenes ABC1 declaró que iría a votar en las elecciones municipales, sólo 25% de las y los jóvenes del grupo socioeconómico E declaró lo mismo... (INJUV, 2013: 67)

Los únicos reactivos en donde los estudiantes pertenecientes al nivel socioeconómico alto reflejan mayores prácticas políticas fueron los referentes a información sobre política (55,29% de respuestas entre frecuentemente y siempre frente a 39,84% del nivel medio bajo). Estos resultados difieren del planteamiento hecho por Palencia (2005), referente a la estrecha relación entre información y participación política. Sobre este tema afirma la autora:

... el acceso a la información por medio de diferentes medios electrónicos, nos acercan de manera virtual a conflictos a nivel nacional e internacional y es por ello que quienes participan de manera directa en asuntos públicos, son los que se encuentran mejor informados... (p.115).

NSE	Participación (partidos y cogobierno)	Participación (elecciones y voto protesta)	Participación ciudadana	Información política
Alto	7,51	41,30	9,62	55,28
Medio bajo	8,59	46,31	14,71	39,84
Medio alto	5,27	45,15	8,81	48,49
Medio	9,41	45,21	11,83	45,56
Bajo	36,17	48,91	35,82	42,55

Tabla n°3: Política y NSE (porcentaje de respuestas Frecuentemente y Siempre)

A continuación se presentan los promedios registrados en cada uno de los indicadores de la dimensión en relación con el nivel socioeconómico reportado por los jóvenes:

NSE	Participación (partidos y cogobierno)	Participación (elecciones y voto protesta)	Participación ciudadana	Información política
Alto	4,15	4,78	7,26	10,72
Medio bajo	4,35	4,83	8,27	9,51
Medio alto	3,94	4,89	7,30	9,98
Medio	4,27	4,82	7,82	9,78
Bajo	6,11	4,84	10,12	9,65

Tabla n°4: Política y NSE (promedios por indicador)

Se realizó un análisis de varianza para las diferencias entre los grupos y el contraste a posteriori usando el método Tukey para precisar dónde se concentraban las diferencias⁷.

Las respuestas en el indicador “participación política (partidos y cogobierno)” reflejan diferencias significativas ($F=12,60$; $p=0,00$) entre todos los niveles socioeconómicos, específicamente se obtiene que el grupo socioeconómico bajo presenta mayores prácticas con respecto a todos los demás. En cuanto a “participación política (elecciones y voto protesta)” no se observaron diferencias significativas entre los grupos ($F=0,87$; $p=0,08$).

Las respuestas correspondientes a la “participación ciudadana” reflejan que existen diferencias significativas entre los grupos ($F=10,38$; $p=0,00$), donde el nivel socioeconómico bajo presenta mayores prácticas con respecto a todos los demás.

En el indicador “información política” se observaron diferencias significativas ($F=3,46$; $p=0,00$), donde el nivel socioeconómico alto se diferencia de todos los demás, a excepción del nivel medio alto.

4.2. País

Los estudiantes de la Universidad Alberto Hurtado de Chile reflejan mayores prácticas de participación política. En los indicadores de participación en partidos políticos y en órganos de cogobierno universitario, así como en la participación ciudadana, superan con más de veinte puntos porcentuales a

⁷ Se consideró el valor de $p=0,05$ para determinar las diferencias significativas entre los grupos.

los otros cuatro países del estudio (Ver tabla n°5). Solamente los estudiantes de la Universidad Católica de Uruguay superan ligeramente a los chilenos en lo concerniente al indicador información sobre política (52,24% de respuesta frecuentemente y siempre de los estudiantes uruguayos frente a 50,84% de los chilenos).

En cuanto a la participación en elecciones y a las distintas formas de voto protesta, las respuestas son muy similares en todos los países del estudio, siendo Chile el que obtuvo mayor porcentaje de respuestas “frecuentemente” y “siempre” (47,16%). En síntesis, existen diferencias importantes sobre la participación en partidos políticos, instancias de cogobierno universitario y participación ciudadana, en donde las respuestas de los chilenos son claramente superiores.

Países	Participación (partidos y cogobierno)	Participación (elecciones y voto protesta)	Participación ciudadana	Información política
Chile	28,65	47,16	30,62	50,84
Colombia	3,38	38,82	7,59	49,68
México	7,05	44,94	4,48	48,57
Uruguay	2,14	38,16	4,06	52,24
Venezuela	6,01	46,40	10,63	43,85

Tabla n°5: Política y países (porcentaje de respuestas Frecuentemente y Siempre)

A continuación se presentan los promedios registrados en cada uno de los indicadores de la dimensión en relación con el país en donde estudian los jóvenes:

Países	Participación (partidos y cogobierno)	Participación (elecciones y voto protesta)	Participación ciudadana	Información política
Chile	5,59	4,78	9,96	10,33
Colombia	3,62	4,70	7,20	9,83
México	4,02	4,80	6,48	9,95
Uruguay	3,80	4,40	6,32	10,16
Venezuela	4,10	4,94	7,81	9,72

Tabla n°6: Política y país (promedios por indicador)

Las respuestas en el indicador “participación política (partidos y cogobierno)” reflejan diferencias significativas entre los grupos ($F=29,23$; $p=0,00$), siendo Chile el país con mayores prácticas. En cuanto a “participación política (elecciones y voto protesta)” no se observaron diferencias significativas entre los grupos ($F=1,83$; $p=0,12$).

En el indicador “participación ciudadana” existen diferencias significativas entre los jóvenes ($F=43,85$; $p=0,00$), constituyendo los chilenos el grupo de mayor participación. En cuanto al indicador “información sobre política” ($F=2,42$; $p=0,04$), sólo existen diferencias significativas entre el grupo con puntuación más alta (Chile) con respecto al grupo con puntuación más baja (Venezuela).

Los resultados concuerdan con las mediciones periódicas hechas por la Corporación Latinobarómetro en las cuales Chile, Uruguay y Venezuela registran índices favorables de valoración del sistema democrático. Sin embargo, las respuestas de los estudiantes de Uruguay y Colombia son considerablemente inferiores al promedio de la muestra en participación política (partidos y órganos de cogobierno). Las razones de estas diferencias pueden estar asociadas a la dinámica interna de cada universidad en cuanto a la estructura, mecanismos de elección e impacto de las decisiones de los órganos de cogobierno, aspecto que tendría que ser indagado de manera específica en futuras investigaciones.

Los resultados sobre las prácticas de participación electoral son similares en los cinco países. Las críticas hechas por Reguillo (2003) y Beck y Beck-Gernsheim (2001), entre otros autores, al sistema representativo, no parecen materializarse en América Latina al menos en uno de sus instrumentos fundamentales como es el voto universal, directo y secreto. Los latinoamericanos perciben el voto como la mejor manera de influir en los cambios que requiere la sociedad (Corporación Latinobarómetro, 2008: 99).

Resalta la amplia diferencia existente en las respuestas del indicador participación política (partidos y cogobierno) y participación ciudadana entre Chile y el resto de los países. No se han conseguido elementos sólidos para determinar las razones de dicha diferencia.

4.3. Sexo

Los hombres superan a las mujeres en todos los indicadores de la dimensión, exceptuando la participación en elecciones y el voto protesta (Ver tabla n°7). Sin embargo, sólo existen diferencias significativas en las respuestas de los indicadores participación política (partidos y cogobierno) e “información sobre política” ($F=11,64$; $p=0,00$ y $F=13,31$; $p=0,00$ respectivamente). La tendencia de los hombres a estar más involucrados en temas políticos ha sido una constante en mediciones periódicas sobre el tema; sin embargo, los avances en cuanto a la presencia activa de las mujeres en muchos espacios de la sociedad (inclusive en entes gubernamentales y cargos de elección popular) han disminuidos las diferencias entre ambos grupos.

Husfeldt, Barber y Torney-Purta (2005), resaltan estas diferencias de género entre adolescentes, en donde los hombres reflejan un mayor conocimiento sobre la política y una mayor tendencia a participar en protestas pacíficas y las mujeres mayor tendencia a involucrarse en la comunidad (p.15). Los resultados del estudio de Ausjal difieren de lo afirmado por Husfeldt, Barber y Torney-Purta (2005) en el aspecto relacionado con la vinculación con la comunidad.

Sexo	Participación (partidos y cogobierno)	Participación (elecciones y voto protesta)	Participación ciudadana	Información política
Hombres	11,15	43,42	13,48	49,30
Mujeres	7,02	46,68	10,71	43,79

Tabla n° 7: Política y sexo (porcentaje de respuestas Frecuentemente y Siempre)

Sexo	Participación (partidos y cogobierno)	Participación (elecciones y voto protesta)	Participación ciudadana	Información política
Hombres	4,42	4,78	7,83	10,14
Mujeres	4,06	4,89	7,66	9,63

Tabla n° 8: Política y sexo (Promedios)

4.4. Edad

Las edades de los estudiantes fueron categorizadas en tres grupos: a) de 16 a 19 años. b) de 20 a 24 años. c) de 25 a 29 años. Los resultados obtenidos confirmaron la tendencia general de a mayor edad, mayor participación política (Ver tabla n°9). Esto concuerda con lo afirmado por Lerner y Schugurensky (2007): "... En términos generales, las personas con más años de educación asumen un rol más activo en la política, son más abiertos, y tienen identidades políticas más claramente definidas..." (p.3-4). El informe de la Encuesta Nacional de Juventud de Chile, INJUV (2013), también reporta una mayor participación política en los jóvenes de mayor edad:

Conforme avanza la edad, las personas jóvenes muestran mayor interés en la política, lo que tiene que ver según Dalton (2006), con que a medida que los individuos crecen asumen responsabilidades sociales que incrementarían su motivación en la política, tales como pagar impuestos, asumir jefaturas de hogar, preocuparse por los colegios de sus hijos, entre otros (INJUV-Ministerio de Desarrollo Social, 2013: 55).

El único indicador en el cual el grupo de menor edad registró mayores prácticas políticas fue en información sobre política (54,61% frente a 50,57% obtenido por el grupo de mayor edad) aspecto que podría estar vinculado con el consumo de mensajes políticos a través de los medios de comunicación social formales (televisión, radio, periódicos, etc.) e informales (redes sociales, internet, etc.). Sin embargo, al realizar la comparación entre medias el grupo de menor edad está ligeramente por debajo de los otros dos grupos (Ver Tabla n°10).

Sexo	Participación (partidos y cogobierno)	Participación (elecciones y voto protesta)	Participación ciudadana	Información política
16 a 20 años	7,46	33,65	9,22	54,61
21 a 24 años	7,57	49,15	11,63	49,44
25 a 30 años	16,36	54,15	19,42	50,57

Tabla n° 9: Política y edad (porcentaje de respuestas Frecuentemente y Siempre)

A continuación se presentan los promedios registrados en cada uno de los indicadores de la dimensión en relación con la edad de los jóvenes:

Sexo	Participación (partidos y cogobierno)	Participación (elecciones y voto protesta)	Participación ciudadana	Información política
16 a 20 años	4,01	4,16	7,23	9,32
21 a 24 años	4,18	5,06	7,83	10,14
25 a 30 años	4,85	5,21	8,65	10,35

Tabla n° 10: Política y edad (Promedios)

Las respuestas en el indicador “participación política (partidos y cogobierno)” reflejan diferencias significativas entre los grupos ($F=16,21$; $p=0,00$), siendo los estudiantes de mayor edad (25 a 30 años) los que participan más en estas instancias. En cuanto a “participación política (elecciones y voto protesta)” se observaron diferencias significativas entre los grupos ($F=32,27$; $p=0,00$).

En el indicador “participación ciudadana” existen diferencias significativas entre los tres grupos ($F=19,70$; $p=0,00$). En cuanto al indicador “información sobre política” ($F=20,29$; $p=0,00$), sólo existen diferencias significativas entre los dos grupos de mayor edad con respecto al de menor edad.

Estos resultados son divergentes con lo afirmado por Palencia (2005) quien establece una relación directamente proporcional entre la participación política y la información:

...el acceso a la información por medio de diferentes medios electrónicos, nos acercan de manera virtual a conflictos a nivel nacional e internacional y es por ello que quienes participan de manera directa en asuntos públicos, son los que se encuentran mejor informados. (Palencia: 2005: 115).

Otros estudios realizados por entes gubernamentales relacionados con la juventud reseñan la poca inclinación que tienen los más jóvenes a participar en política. Los resultados de la Encuesta Nacional de la Juventud aplicada en México (2010) señalan que 66,88% de los jóvenes entre 15 y 19 años nunca han participado en organizaciones o asociaciones; en cuanto al grupo de jóvenes entre 20 y 24 años el porcentaje es inclusive menor puesto que 73,3% afirmó que nunca ha participado en organizaciones o asociaciones (<http://www.imjuventud.gob.mx/>).

V. Conclusiones

Desde mediados del siglo XX la democracia se ha consolidado como el sistema de gobierno más apropiado para cumplir con las demandas de la ciudadanía. En la actualidad existe un amplio consenso sobre este tema y progresivamente los países han avanzado hacia la consolidación de sistemas que garantizan la legitimidad del poder mediante el ejercicio de la voluntad popular, el equilibrio de los poderes públicos, el respeto a los derechos fundamentales de los ciudadanos y la promoción de la participación ciudadana en los asuntos públicos. La globalización de los valores democráticos es hoy una realidad; muchos de los países que durante gran parte del siglo XX estuvieron a merced de gobiernos dictatoriales hoy en día gozan de sólidas democracias.

Los países latinoamericanos parecen estar viviendo una etapa positiva en cuanto al origen democrático de sus gobiernos. Los estudios de la Corporación Latinobarómetro muestran una ciudadanía consciente de sus derechos y de los elementos básicos que deben estar presentes en una democracia, como por ejemplo, la existencia de partidos políticos libres, la autonomía de los poderes públicos, la libertad de expresión, el respeto a la propiedad privada, entre otros aspectos. Sin embargo, no cabe duda que la promoción del valor de la participación ciudadana es una tarea pendiente de las democracias contemporáneas.

La participación política de los jóvenes de Ausjal refleja esta dualidad: un número importante de jóvenes afirmó haber ejercido frecuentemente o siempre su derecho al voto (65%), pero apenas 12% ha participado frecuentemente o siempre en eventos ciudadanos como protestas públicas, acciones de desobediencia civil, huelgas y paros y defensa de los Derechos Humanos. Los menores porcentaje del indicador están referidos a los reactivos sobre la organización de acciones colectivas para promover la desobediencia civil (7,85% de respuestas frecuentemente y siempre) y a la participación en organizaciones comunitarias (10,42% de respuestas frecuentemente y siempre).

Los estudiantes de Ausjal se encuentran distantes de los partidos políticos, aunque están interesados en conversar sobre temas políticos, económicos y sociales de interés nacional e internacional. La universidad no es la instancia más usada por los jóvenes para discutir temas políticos, lo cual conduce a inferir que prefieren espacios informales o alejados de la institucionalidad

para realizar dicha práctica. Sus creencias políticas confirman que valoran la democracia y muestran interés por defender los derechos ciudadanos a través de diferentes vías, aunque en su vida cotidiana la participación es reducida. Además, existe un marcado desinterés por participar en órganos de cogobierno universitario, lo cual confirma su tendencia a preferir espacios y eventos alejados de la institucionalidad para el ejercicio participativo de su condición ciudadana.

Destacamos al inicio del trabajo cómo el Proyecto Educativo Común de los jesuitas establece claras directrices sobre el compromiso social que deben asumir estudiantes y profesores. A pesar de esta vocación establecida en los principios rectores de las universidades jesuitas, el estudio reflejó que la política es la segunda dimensión con menores prácticas deseables por parte de los jóvenes. En este sentido, se perciben tres grandes retos para revertir esta tendencia:

Mejorar la oferta de espacios universitarios para la formación política que permita a los estudiantes obtener información confiable sobre temas políticos, económicos y sociales del acontecer nacional e internacional. Estos espacios pueden estar asociados a cátedras específicas de compromiso social o constituirse como actividades complementarias al currículo.

Democracia interna: indagar sobre las razones que podrán explicar el poco interés mostrado por los jóvenes hacia las instancias de cogobierno universitario. En este sentido, resulta conveniente impulsar actividades de promoción de estas instancias y garantizar que la toma de decisiones dentro de la universidad efectivamente considere la opinión de los representantes estudiantiles.

Compromiso comunitario: incentivar la participación de los jóvenes en organizaciones comunitarias cercanas a su lugar de residencia o en su defecto que se encuentren en el área geográfica de influencia de la universidad. Una alternativa podría ser la oferta de créditos académicos para este tipo de actividad; también se puede evaluar la conveniencia de canalizar el servicio comunitario universitario exigido por el marco jurídico de cada país, a través de la incorporación activa de los jóvenes en estas instancias.

La investigación sobre cultura juvenil permitió detectar importantes déficits de ciudadanía de los jóvenes universitarios. Sin embargo, es pertinente profundizar la investigación para intentar dar respuesta a las diferencias

existentes entre los países que participaron en el estudio. De la misma manera, los cambios políticos y sociales ocurridos en cada uno de los países exigen una nueva aproximación al objeto de estudio que permita ponderar los cambios y permanencias en las culturas juveniles que conviven en la universidad.

Los déficits de ciudadanía detectados en la primera fase del proyecto Monitor de Cultura Juvenil de las universidades de Ausjal deben ser atendidos por los principales agentes de socialización, especialmente por aquellos que cumplen una función formadora. Como afirmamos al inicio, las competencias ciudadanas no son innatas; éstas deben ser aprendidas en diversos contextos de la sociedad y si se aspira contar con ciudadanos comprometidos con los asuntos públicos, debemos en consecuencia, educar para el ejercicio responsable de la ciudadanía.

VI. Anexos

ANEXO N°1: Prácticas de la Dimensión Política

Indicador	Ítem	Nunca	Algunas veces	Frecuentemente	Siempre
Participación política (1)	Participo en centros de estudiantes u órganos de cogobierno universitario (Consejos de Escuela, Facultad o Universitario).	878	214	74	35
Participación política (1)	Participo en eventos organizados por partidos políticos.	821	285	82	23
Participación política (1)	Asisto a reuniones organizadas por partidos políticos	781	232	97	22
Participación política (2)	(Conteste sólo si es mayor de edad) Ejercicio mi derecho al voto en las elecciones para designar a los funcionarios de elección popular	204	154	129	554
Participación política (2)	(Conteste sólo si es mayor de edad) Ejercicio alguna forma de voto protesta (abstención, voto nulo, voto en blanco, entre otros) en los procesos electorales	616	136	114	165
Participación ciudadana	Participo en organizaciones comunitarias, asociaciones de vecinos, organizaciones no gubernamentales (ONG) o sindicatos.	868	215	89	37
Participación ciudadana	Participo en movilizaciones de diverso tipo como: marchas, caravanas, concentraciones públicas u otras, para defender los derechos ciudadanos.	520	441	152	89
Participación ciudadana	Promuevo la realización de huelgas o paros para defender los derechos ciudadanos.	783	275	100	50
Participación ciudadana	Acudo a las instituciones públicas para exigir mis derechos ciudadanos	727	340	109	31
Participación ciudadana	Realizo acciones de resistencia civil para promover la paz mundial.	722	348	103	31

continúa...

...continuación

Participación ciudadana	Organizo acciones colectivas para promover la desobediencia civil ante amenazas en contra de los Derechos Humanos.	921	194	74	21
Información sobre política	Me mantengo informado a través de los medios de comunicación sobre los problemas políticos, económicos y sociales a nivel nacional e internacional	34	301	482	396
Información sobre política	Participo en eventos de mi universidad en donde se discuten temas políticos, económicos y sociales a nivel nacional e internacional.	654	407	105	44
Información sobre política	Converso con amigos y compañeros sobre temas políticos, económicos y sociales	89	507	413	190
Información sobre política	Converso con mis familiares sobre temas políticos, económicos y sociales	82	484	406	227

ANEXO N°2: Creencias de la Dimensión Política

Indicador	Ítem	Nunca	Algunas veces	Frecuentemente	Siempre
Participación política (1)	La participación ciudadana en los partidos políticos es esencial para la consolidación de la democracia	80	228	554	316
Participación política (1)	La participación en los centros de estudiantes y órganos de cogobierno (Consejos de Escuela, Facultad o Universitario) fortalece el funcionamiento democrático de la universidad	83	153	623	304
Participación política (2)	El voto es una condición necesaria para la democracia	33	123	343	363
Participación política (2)	El voto protesta (abstención, voto nulo, voto en blanco, entre otros) fortalece el sistema democrático	475	287	240	181

continúa...

...continuación

Participación ciudadana	Ejercer presión a través de huelgas, paros y protestas públicas permite defender los derechos ciudadanos	159	274	555	185
Participación ciudadana	Cada ciudadano es actor en los procesos de cambio de una sociedad	30	164	659	315
Participación ciudadana	La desobediencia civil sólo genera caos e inestabilidad en las sociedades democráticas	119	366	431	248
Participación ciudadana	En democracia se permiten las protestas públicas	46	139	541	436
Participación ciudadana	La resistencia civil es un medio válido que tienen los ciudadanos para promover cambios positivos en el sistema democrático	124	364	520	157
Participación ciudadana	Solicitar la intervención de instituciones públicas garantiza el respeto de los Derechos Humanos	71	315	612	164
Información sobre política	Se es más feliz mientras menos informado se esté sobre temas políticos de la actualidad	344	464	274	103
Información sobre política	Las discusiones políticas en la familia generan pleitos entre sus miembros	150	415	448	165
Información sobre política	Conversar con amigos sobre temas políticos es fundamental para comprender la realidad de un país	67	279	617	222
Información sobre política	Mantenerse informado es una obligación de los ciudadanos para defender sus derechos políticos, económicos y sociales	37	130	544	471
Información sobre política	Informarse sobre temas políticos, económicos y sociales es una pérdida de tiempo	534	471	132	32

Bibliografía

- Angelucci, L; Csoban, E.; Da Silva, J.; García, E., Serrano, A. y Valdivieso, H. (noviembre, 2011). La Cultura Juvenil. *SIC, LXXIV, 738*. Caracas: Grupo Gumilla, 399 – 410.
- Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (2011). *La Cultura Juvenil en las Universidades de Ausjal*. Caracas: UCAB.
- Beck, U. y Beck – Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.
- Castro, G. (enero – marzo, 2005). Los jóvenes y la vida cotidiana: elementos y significados de su construcción. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología, 14, (1), 7 – 24*.
- Centro de Planificación y Reflexión Educativa (2005). *Proyecto Educativo Común de la Compañía de Jesús en América Latina*. Caracas: CERPE
- Corporación Latinobarómetro (2008). *Informe 2008*. Santiago de Chile: Banco de Datos en Línea. www.latinobarometro.org Recuperado en septiembre 9, 2009.
- Corporación Latinobarómetro (2010). *Informe 2010*. Santiago de Chile: Banco de Datos en Línea. www.latinobarometro.org Recuperado en mayo 16, 2011.
- Dahl, R. (1998). *La democracia. Una guía para ciudadanos*. España: Grupo Santillana de Ediciones.
- García, E. (2011). La educación como medio para la transformación democrática. *Memorias de las X Jornadas de Educación en Valores*. Caracas: Publicaciones UCAB.
- García, E. (2010). Perfil sociodemográfico de los estudiantes de Ausjal. *Carta de Ausjal, 33, 10 – 13*.
- Husfeldt, V., Barber, C., y Torney-Purta, J. Adolescents Social Attitudes and Expected Political Participation: new scales in the enhanced database of the IEA Civic Education Study. <http://www.wam.umd.edu> Recuperado en marzo 10, 2008.

INJUV – Ministerio del Desarrollo Social (2013). *7ma Encuesta Nacional de la Juventud*. Chile: MAVAL Ltda.

Lerner, J. y Schugurensky, D. (septiembre, 2007). La dimensión educativa de la democracia local: el caso del presupuesto participativo. *Temas y Debates*, 13. Revista de Universitaria de Ciencias Sociales. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Montenegro, W. (1982). *Introducción a las doctrinas político-económicas*. México: FCE.

Ortiz Jiménez, W. (2011). *Democracia y participación política. Divergencias entre la teoría y la práctica*. Medellín: Ediciones UNAULA.

Palencia, M. (enero – marzo, 2005). La formación ciudadana de los jóvenes a través de las redes sociales: Discusión sobre el capital social. *Revista Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología* 14, (1), 97 – 117.

Portillo, M (2004). *Culturas juveniles y cultura política: la construcción de la opinión pública de los jóvenes de la Ciudad de México*. Tesis doctoral en línea. <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4186/mps1de1.pdf>. Recuperado en mayo 5, 2009.

Reguillo, R. (noviembre, 2003). Ciudadanías juveniles en América Latina. *Última Década*, 19, Centro de Estudios Sociales de Viña del Mar, 11 – 30.

Sartori, G. (2000). *¿Qué es la democracia?*. México: Grupo Patria Cultural.